

El Siglo 7 mayo 2010
232

La figura de Miguel Hernández sigue instalada entre los grandes de las letras españolas, un siglo después de su nacimiento en Orihuela, en febrero de 1910, luego que se ganara durante la Guerra Civil el rango de poeta del pueblo.

Muerto a los 31 años en la cárcel de Alicante donde estuvo preso por republicano, Miguel Hernández consiguiera en menos de una década una obra que asombró a los contemporáneos y sorprende a sus propios compañeros. En el centenario de su nacimiento recordamos la presencia del poeta a cuyos versos le puso nombre Juan Manuel Serrat que ya en los setenta hizo popular una de sus poemas más conocidos, las Naras de la cebolla.

Concedido a nuestro poeta su compenetración con el pueblo y con los ideales de progreso y justicia de la Segunda República Española, Miguel Hernández es un ejemplo de poeta comprometido con los valores de la libertad, con el mundo del trabajo, la libertad y la justicia. Nació en una humilde familia rural; estuvo en la escuela de su pueblo e inició el bachiller, pero abandonó los estudios a los catorce años para ayudar en la economía familiar.

Publicó su primer libro *Peregrinación* en Murcia, en 1925. En 1934, se trasladó a Madrid y entró en contacto con otros poetas que apreciaron su capacidad creadora y su compromiso civil. Con *Abecedario de las Misiones Pedagógicas* se incorporó a la intensa vida intelectual; participó en los debates literarios y políticos, escribió en la *Revista de Occidente* de Ortega y en la revista *Cruz y Raya* de José Benavente, publicó el ruego *Quiero* y mantuvo correspondencia con Isaac León.



La poesía como arma revolucionaria

Fernando Carrón



Retrato de Miguel Hernández en Orihuela.

En la guerra civil, Miguel Hernández se incorporó al *Quiero* Regimiento de Zapadores, en la organización del Partido Comunista, donde encontró un lugar de trabajo y de lucha, y participó en la defensa de Madrid, Andalucía, Extremadura y Teruel. Desarrolló una intensa labor cultural en defensa de la república. Sus poemas de estos años se agrupan en *Viento del pueblo*, el hombre acecho, *Conquero* y *Romancero* de ancianidad, que recogen el anhelo de libertad y de justicia, el dolor y la solidaridad, la muerte y la esperanza.

Cuando terminó la guerra, fue detenido, encarcelado y condenado a muerte por un Tribunal Militar de la dictadura franquista, el 18 de enero de 1940, pasó por varias cárceles y, gravemente enfermo, murió en el Reformatorio de Adultos de Alicante el 28 de marzo de 1942.

Miguel Hernández forma parte del patrimonio cultural de la humanidad, su poesía sigue siendo palabra en el tiempo para recordar la injusticia y luchar por la libertad, el no olvidar el papel del poeta y del intelectual si no están arraigados en un compromiso social y político; no desentendidos de su clase social, de su condición de campesino poeta, ni del poeta transformado en la palabra...

Miguel Hernández, la poesía como arma revolucionaria

[artículo] Fernando Barraza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barraza, Fernando

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Hernández, la poesía como arma revolucionaria [artículo] Fernando Barraza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile